

ESCUELA AUSTRIACA DE ECONOMÍA

Breve introducción



Por:

Esaú Farid Miranda Otores

TABLA DE CONTENIDO

1. Breves antecedentes históricos.....	4
1.1. Primera etapa del origen de la Escuela Austriaca	4
1.2. Segunda etapa del origen de la Escuela Austriaca	6
2. Metodología	10
2.1. Praxeología	11
3. La teoría del valor subjetivo frente a la del valor objetivo	13
4. El socialismo de Marx	15
4.1. Pretensiones y refutaciones del sistema Marxista bajo la teoría austriaca	16
4.1.1. La falsedad de la teoría de la explotación y la plusvalía	16
4.1.2. Sobre la nacionalización de los medios de producción como solución a la explotación.....	19
4.1.3. La imposibilidad del cálculo económico en el sistema socialista	21
4.1.4. La función empresarial en la mira bajo el esquema socialista	25
4.1.5. Polilogismo	30
5. Bibliografía	34

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Principales exponentes de la Escuela Austríaca.....	10
Figura 2: Representación de la teoría de la plusvalía	17

1. Breves antecedentes históricos

1.1. Primera etapa del origen de la Escuela Austriaca

Empecemos situando el origen y a los autores que posibilitaron la aparición de la denominada Escuela Austriaca de Economía. Estos principales autores son los escolásticos tardíos del siglo de oro español, es decir, del siglo XVI. Sus principales contribuciones van desde una primera exposición de la teoría subjetiva del valor hasta el correcto análisis de los procesos de mercado.

Eclesiásticos como Martín de Azpilcueta (1491-1586) advertían la inutilidad de la manipulación de los controles de precios, reflejados en los precios máximos y mínimos que solo distorsionan el mercado, generando artificialmente escasez y abundancia de distintos bienes. Asimismo, Diego de Covarrubias y Leyva (1512-1577) expone de forma sistemática la teoría del valor subjetivo, según él:

El valor de un artículo no depende de su naturaleza esencial sino de la estimación humana, aun cuando ésta fuera estúpida. Por ejemplo, en las Indias el trigo es más caro que en España porque allí lo estiman más, aunque la naturaleza del trigo sea la misma en ambos lugares (Rothbard, 2012, p.141)

Esta contribución es de suma trascendencia pues constituye uno de los puntos fundamentales de la teoría económica, ya que a la hora de preguntarnos ¿cómo es que se fijan los precios? y ¿quién los hace? Permite responder de la siguiente forma: los individuos que constituyen el mercado. Asimismo, lamentablemente autores como Adam Smith y en general toda la escuela escocesa pasan por alto este postulado, esto significó un gran retroceso en la ciencia económica, asimismo, permitió la elaboración de teorías erróneas como lo es la teoría marxista:

[Sirvieron] en bandeja a Carlos Marx y a los teóricos marxistas, los fundamentos de la teoría de la explotación, que luego sirvió de sustrato ideológico a todos los genocidios, y a los grandes conflictos y guerras que han asolado la humanidad en este último siglo (Huerta de Soto, 2014, p.219).

Otro escolástico que contribuyó a la elaboración del pensamiento austriaco y al desarrollo de la ciencia económica, en general, es el sacerdote Luis de Molina (1535-1600), pues introdujo el análisis de la determinación del valor de la moneda, dejando patente que la abundancia de la moneda en circulación ocasiona que se eleven los precios de una determinada cuantía de bienes, ya que al existir una sobre abundancia de la oferta monetaria ocasiona que el poder adquisitivo de esta tienda a la baja. Esta última parte es imprescindible porque la manipulación de la masa monetaria, por parte de los Bancos Centrales, puede degenerar en considerables consecuencias como lo es la inflación que azota a aquellos países en donde sus autoridades piensan que inyectando a la economía mayor cuantía de dinero es posible acelerar el crecimiento y el bienestar, otra consecuencia serían los ciclos económicos.

Asimismo, Juan de Salas (1553-1612) jesuita, profesor de filosofía y teología, detalló que la información que constantemente están creando los seres humanos en el proceso de intercambio es basto, “tan grande que *quas exacte comprehendere et ponderar Dei est non hominum*, es decir, que solo Dios y no los hombres puede llegar exactamente a comprender, manejar, y entender esa inmensa información, ese gran conocimiento” (Huerta de Soto, 2014, p.220). Adelantándose más de dos siglos a lo que Friedrich von Hayek llamaría el conocimiento disperso, expuesto en sus obras tales como *La fatal arrogancia* y *Los fundamentos de la Libertad*.

Para concluir esta primera etapa del origen de la Escuela Austriaca, se presentará una síntesis de los principales postulados de estos eclesiásticos que forman parte de los cimientos de la Escuela Austriaca de Economía y que sirvieron para el desarrollo de nuestra ciencia económica:

primero, la teoría subjetiva del valor (Diego de Covarrubias y Leyva); segundo, el descubrimiento de la relación correcta que existe entre precios y costes (Luis Saravia de la Calle); tercero, la naturaleza dinámica del proceso de mercado y la imposibilidad del modelo de equilibrio (Juan de Lugo y); cuarto, el concepto dinámico de competencia entendida como un proceso de rivalidad entre los vendedores (Castillo de Bobadilla y Luis de Molina); quinto Juan de Salas, el redescubrimiento del principio de la preferencia temporal (Azpilcueta); sexto, la influencia distorsionadora que el crecimiento inflacionario del dinero tiene sobre la estructura relativa de los precios (Juan de Mariana, Diego de Covarrubias y Martín de Azpilcueta); séptimo, los negativos efectos económicos que produce

o genera la banca con reserva fraccionaria (Luis Saravia de la Calle y Martín de Azpilcueta); octavo, el hecho económico esencial de que los depósitos bancarios forman parte de la oferta monetaria (Luis de Molina y Juan de Lugo); noveno, la imposibilidad de organizar la sociedad mediante mandatos coactivos debido a la falta de la información que se necesita para dar un contenido coordinador a los mismos (Juan de Mariana); y décimo, el tradicional principio liberal según el cual el intervencionismo injustificado del estado sobre la economía viola el derecho natural (Juan de Mariana). (Ravier, 2017, pp.15-16)

1.2. Segunda etapa del origen de la Escuela Austriaca

Carl Menger (1840-1921)

Esta etapa se produce a finales del siglo XIX en el imperio Austro Húngaro, Viena, con el profesor Carl Menger junto con su libro *Principios de economía política* (1871) este manuscrito supuso:

un ataque tanto a la Escuela Histórica Moderna como a los economistas clásicos. A la primera porque el libro implicaba la existencia de leyes económicas universales y atemporales que eran negadas por los historicistas, y a los segundos, porque daba un giro copernicano con respecto a la teoría de los precios. Para Menger no eran los costos de producción los que determinaban el precio de los bienes (valor en cambio), como sostenían los clásicos, sino justamente a la inversa. (Cachanosky, 2016, p.20)

Desde este punto es necesario explicar, de manera no tan profusa, lo que significa “leyes económicas universales y atemporales”. Para lograr proceder con la investigación de los fenómenos económicos presentes en las sociedades, es importante seguir un método científico con el cual apoyarnos y lograr bajo axiomas apodícticos llegar a conclusiones necesariamente verdaderas, con la finalidad de lograr explicar estos “fenómenos económicos”, a esto se le llamaría la metodología apriorística-deductiva con el cuál los académicos austriacos se fundamentan a la hora de elaborar sus teorías y sus investigaciones.

Además, Menger introduce un concepto imprescindible para la teoría económica que es la “ley de utilidad marginal”, en palabras de Mises:

La ley de la utilidad marginal no se refiere al valor de uso sino al valor de uso objetivo. No alude a las propiedades químicas o físicas de las cosas para provocar ciertos efectos en general; se interesa tan sólo por su idoneidad para promover el bienestar del hombre según él lo entiende en cada momento y ocasión. No se ocupa de un supuesto valor intrínseco de las cosas, sino del valor que el hombre atribuye a los servicios que de las mismas espera derivar. (Mises, 2018, p.151)

Debido a esto es que los austriacos concluyen que los costos no determinan los precios, sino que es al revés, pues los empresarios que son los encargados de elaborar los bienes actúan en función de la valoración que los individuos hacen sobre los bienes finales, es por eso que ellos incurren en gastos, ya que creen que las personas estarían dispuestas a pagar el precio por estos bienes finales pues los atesoran y piensan que con ellos su utilidad marginal aumentará, es decir, les reportará mayor satisfacción que unívocamente solo es subjetivo.

Siguiendo con Menger, este personaje siguió con su labor académica y ocasionó grandes beligerancias entre los estudiosos, pues con la publicación de su siguiente libro titulado *El método de las ciencias sociales* (1883) provoca que las otras escuelas de pensamiento predominantes se pronuncien, principalmente la escuela alemana de los historicistas presidida por Gustav von Schmoller, pues aquella escuela se caracterizaba por negar la validez de leyes universales aplicables a todo tiempo, basándose en un análisis “inductivo, focalizando el estudio de realidades históricas concretas para derivar de estas generalizaciones” (Corvalán, 2015, p.6), es decir, afirmaban que la forma en la que se podía obtener conocimiento es a través de la historia. Distintamente, Carl Menger “[partía] de la concepción de que el hombre es un ser de carne y hueso que no está sujeto al devenir histórico, sino que es protagonista de este” (Corvalán, 2015, p.6). A este conflicto se le llamó *methodenstreit*, y bajo este conflicto es donde surge el nombre de Escuela Austriaca (*Die Österreichische Schule*), pues después de la victoria prusiana sobre los austríacos en la batalla de Königgratz, llamar a alguien “austríaco” tenía en

Alemania una connotación peyorativa. Es así como Schmoller y compañía empezaron a calificar a Menger y sus discípulos como “austriacos”.

En síntesis, siguiendo la correcta metodología apriorística-deductiva, Menger esboza lo que sería el pilar esencial de la Escuela Austriaca de Economía para el correcto análisis de los complejos fenómenos económicos que autores posteriores a Menger como Eugen von Böhm-Bawerk, Friedrich von Wieser, desarrollarían en sus innumerables contribuciones y al desarrollo de la tradición austriaca.

Eugen von Böhm-Bawerk (1851-1914)

Este economista profesor de la Universidad e Innsbruck, se encargó de seguir los lineamientos de Carl Menger y continuar con la tradición austriaca. “Se dice que estuvo en el lugar correcto en el momento preciso para contribuir en forma importante al desarrollo de la escuela austriaca” (Piña, 2004, p.7), pues en su libro titulado *Capital e interés* se interesa por realizar una intensiva crítica a las teorías de las tasas de interés, y posteriormente expone la teoría del valor, los precios y “las falacias y contradicciones del sistema marxista” (Ravier et al., 2017, p.23). Retomando el debate con la escuela marxista por medio de distintos trabajos como *Una contradicción no Resuelta en el Sistema Económico Marxista*, *El cierre del sistema marxista*, entre otros.

Böhm-Bawerk ataca los tres principales pilares del sistema económico de Marx: la teoría del valor trabajo, la ley del valor de Marx y su teoría del valor de la plusvalía como fuente de beneficio del capitalista. Al final de su asalto, ninguno de estos pilares queda en pie y todo el edificio se viene abajo. La crítica de Böhm-Bawerk sigue siendo hasta hoy una de las más poderosas del argumento de que la fuente del beneficio del capitalista reside la explotación de los trabajadores. (Manish, 2018)

Asimismo, “Eugen von Böhm-Bawerk fue considerado en muchos aspectos una excepción también en círculos profesionales: fue uno de los economistas más citados de su tiempo, obtuvo una excelente reputación internacionalmente” (Eugen-Maria Schulak, 2012). Esta gran

reputación le llevo a ocupar distintos cargos, entre ellos, ser ministro de Hacienda de Viena. Luego de cumplir un cierto periodo como funcionario público, abandona dicho puesto para así desarrollar un seminario en la Universidad de Viena, cuyos miembros más importantes serían Joseph Alois Schumpeter, y el conspicuo Ludwig von Mises. Este último personaje será el que asumirá la posterior batuta del pensamiento de Menger hasta Böhm-Bawerk.

Es con Ludwig von Mises y el premio nobel de economía (1974) Friedrich von Hayek donde la llamada Escuela Austriaca entraría en una faceta de “consolidación” como lo denominada el economista Adrián Ravier. Los libros de Mises tales como la *Teoría del dinero y del crédito*, *El socialismo* y *La Acción humana* y de Hayek como *Ciclos económicos*, *La teoría pura del capital*, *Derecho, legislación y Libertad* constituyen de forma sólida todo el arsenal teórico que caracteriza y distingue a la Escuela Austriaca de las demás escuelas de pensamiento, siendo los austriacos quienes verdaderamente analizan los procesos de mercado basándose en supuestos reales y considerando al individuo el punto central de todo análisis práctico, y así poder evitar caer en irrisorias falacias como creer que se puede tomar al ser humano como ser completamente racional maximizador de beneficios como si fuese una condenable autómatas carente de dinamismo y de función empresarial.

Sin ánimos de extenderme más y recorrer detalladamente la vida y obra de estos grandes estudiosos, se presentará a continuación una síntesis en una figura con el cual el lector puede seleccionar y profundizar con el autor que mejor le parezca, sin duda algo que caracteriza a los austriacos es su formidable prosa y su vasto conocimiento de distintas disciplinas.

Defender una posición y una teoría demanda estudiar mucho y tomar conceptos de distintos campos de estudio, no solo el de ciencia económica, sino, adicional a ello, campos como el de filosofía, el derecho, las ciencias políticas y la psicología deberían ser tomadas en cuenta. Esta multidisciplinariedad se encuentra presente en los autores austriacos, pues reconocen que, al fin y al cabo, se estudia a la persona en un entorno complejo que es afecto por distintos fenómenos.

Figura 1: Principales exponentes de la Escuela Austríaca

Los proto austriacos: los escolásticos del siglo de oro español
Francisco de Vitoria; Martín de Azpilcueta; Diego de Covarrubias y Leyva; Luis Saravia de la Calle; Juan de Lugo; Juan de Salas; Juan de Mariana; Luis Saravia de la Calle; Luis de Molina.
El grupo de Viena:
Carl Menger; Eugen von Böhm-Bawerk; Friedrich von Wieser; Joseph Alois Schumpeter; Ludwig von Mises; Friedrich von Hayek; Fritz Machlup.
Prominentes austriacos:
Ludwig Lachman; Murray N. Rothbard; Israel M. Kirzner.
Austriacos Contemporáneos
Hans-Hermann Hoppe; Walter Block; Roger Garrison; Llewellyn Rockwell; Joseph Salerno; Alberto Benegas Lynch (h.); Jesús Huerta de Soto; Miguel Anxo Bastos; Peter Boettke.

Fuente: Elaboración propia

2. Metodología

En este epígrafe se abordará el aspecto epistemológico y la metodología de la Escuela Austríaca de Economía. Como se adelantó en un primer momento, gracias a Menger se pudo dar un primer inicio al cuestionar la metodología de las ciencias sociales y sostener que es posible lograr establecer leyes económicas generales sujetos a todo tiempo. Este primer análisis les sirvió a los posteriores teóricos para sistematizar lo que se denominaría la metodología del apriorismo-deductivo, siempre se les cuestionó a los austriacos esta metodología, pues se tenía en un pedestal el positivismo y el proceder de las ciencias naturales, con el cual los economistas generalmente procedían para lograr explicar los fenómenos económicos y “comprobar hipótesis”. Creyendo que son capaces de controlar las innumerables variables o simplemente reduciéndolas hasta tal punto de ser incontrastables con la realidad.

No solamente en la economía, en general en las ciencias sociales, es erróneo proceder con el análisis empírico pues en este campo las variables no son fijas. Durante todo el siglo XX se pensó que a través de la rigurosidad matemática los economistas podrían medir, calcular,

predecir, asignar y manipular todas las variables tales como las tasas de interés, la redistribución del ingreso, la cantidad circulante de moneda, los salarios, el crédito, etc.

Frente a esto el blasonado economista Ludwig von Mises sostiene:

El razonamiento apriorístico es estrictamente conceptual y deductivo. De ahí que no pueda producir sino tautologías y juicios analíticos. Todas sus conclusiones se derivan lógicamente de las premisas en las que realmente se hallan contenidas.

Entonces para realmente lograr estudiar la realidad y explicar los fenómenos es perentorio partir de axiomas verdaderos y de ellos necesariamente se tendrán que seguir verdades absolutas. Por ejemplo, un axioma podría ser el siguiente: el ser humano actúa para lograr pasar de una situación menos satisfactoria a otra más satisfactoria. A partir de este axioma se puede deducir que para lograr estar en una situación más satisfactoria se tendrá que utilizar medios para conseguir el esperado fin, y necesariamente estos medios tienen que ser escasos pues si los hubiera en abundancia no habría necesidad de actuar.

Supongamos que una persona X le encanta el helado, pero no tiene suficiente dinero para poder comprarlo, es allí en donde esta persona examina los medios que tiene a su disposición para poder satisfacer su deseo de helado y concluye que necesita ahorrar para comprarlo, esto implica dejar consumir bienes de menor escala valorativa demostrándose que el hombre prefiere y renuncia, además se refleja la subjetividad de los precios, ya que estos se forman precisamente porque hay gente que precisa del bien para satisfacer su deseos.

2.1. Praxeología

La praxeología fue desarrollada por Ludwig von Mises el cual toma como axioma fundamental al ser humano como agente consciente e intencional. A través del método apriorístico-deductivo y la praxeología se puede elaborar una ciencia de la acción en donde se considera al individuo de carne y hueso como ser actuante y protagonista de los procesos de mercado, pues este ser

pretende alcanzar distintos fines y para conseguirlos le es necesario medios y estos medios son los que pueden ser estudiados para así lograr establecer distintas teorías:

La ciencia económica se ocupa de la efectiva actuación del hombre tal como éste opera en el mundo. Sus teoremas jamás se refieren a tipos humanos ideales o perfectos, a un fabuloso hombre económico (*Homo oeconomicus*), ni a abstracciones estadísticas tales como la del hombre medio (*Homme moyen*). Su objetivo de estudio es el hombre con sus flaquezas y limitaciones, como en realidad actúa y vive. Toda acción Humana interesa a la praxeología. (Mises, 2018, p.769)

Por tanto, el concepto de praxeología se define así:

[Como] la ciencia de la acción humana, en términos formales, sustentada sobre el axioma irreductible de la acción intencional, desplegando un entramado teórico capaz de descubrir leyes de tendencia a fin de explicar el comportamiento humano intencional. (Herrán Alonso, 2010, p.306)

Cabe soslayar que el individuo actúa en todo momento, ya que es impulsado por el malestar y este al intentar evitarlo en todo sentido siempre pretende ocupar un estado más satisfactorio, pues si es que no buscase este estado simplemente dejaría de existir. Además, el ser perfectamente satisfecho y feliz es algo imposible de aceptar, porque al no presentar ningún tipo de malestar no se vería en la necesidad de actuar, simplemente viviría como una roca inerte gozando de su plena satisfacción el cual abandonaría la noción de ser humano. Un caso similar podría ser el de los animales, pues estos no son catalogados como seres que actúan, pues sus intenciones no son deliberadas y están sujetas a otras causas tales como el instinto de supervivencia, apareamiento y agresión, los cuales buscan una satisfacción inmediata.

Por consiguiente, al tener ya una ciencia que realmente se encarga de analizar correctamente la categoría de acción de las personas se pueden presentar teoremas tales como la preferencia temporal, el cálculo económico, el cooperativismo y la división del trabajo, la utilidad marginal,

el tiempo, la ley de los rendimientos decrecientes, la relación entre ahorro y creación de capital, etc. Dejando al praxeólogo con fuertes fundamentos microeconómicos que le servirán para estudiar distintos campos y desnudar teorías falaces como el sistema marxiano a través del argumento de la imposibilidad del cálculo económico y la nula explotación del capitalista al trabajador, o desechar ideas como creer que realmente los impuestos no sean catalogados como viles robos que atentan con la propiedad privada de las personas.

La teoría revela que la única forma de lograr acrecentar la riqueza es a través del libre accionar de la gente, permitiendo que ahorre, invierta, gaste, sin ser coaccionados por ningún grupete de personas que se hace llamar “estado”, y sí lo escribo en minúsculas, o por economistas con complejos de “seres omniscientes” que piensan que pueden jugar con el sistema de precios, con el sistema bancario y monetario, los cuales lo único que ocasionan son distorsiones en el mercado, prescindiendo del ser actuante.

3. La teoría del valor subjetivo frente a la del valor objetivo

A pesar de que desde los tiempos del filósofo Demócrito, hasta los escolásticos tardíos (los cuales habían ya resuelto de forma concreta el dilema de la teoría del valor) y los aportes de Richard Cantillon (quién verdaderamente debería ser considerado el padre de la economía moderna) Adam Smith introdujo en su famosa obra “*La riqueza de las naciones*” un graso error el cuál “[conduciría] [a] la económica por un camino falso y sin salida, del que los austriacos hubieran de rescatarla casi un siglo más tarde” (Rothbard, 2012, p.27), pues su teoría del valor objetivo era errónea y toda aquella otra teoría que partía de esta inevitablemente lo era.

La escuela clásica cuya figura más reconocida es Smith, reconocían dos conceptos los cuales eran el valor de uso y el valor de cambio. El primero se refiere a la utilidad que reporta un bien a un individuo particular. El segundo se refiere al precio que tienen los distintos bienes los cuales, siguiendo el paradigma clásico, está determinado por un valor objetivo el cual se puede conocer y cuantificar, es decir, las horas de trabajo empleadas para la producción de mercancías, a la sazón, dicha medida servirá como determinante del valor de las mercancías. El primer concepto expuesto por los clásicos no fue el eje central de análisis, por el contrario, el

segundo si lo fue, ya que se quería responder a la interrogante de qué es lo que determina el valor de las cosas.

Es así como Smith, seguido por David Ricardo, desarrollan una teoría que se expresaba a través de los costos de producción los cuales determinaban el valor de las cosas, verbigracia, si Juan desea comprarle una mesa al carpintero este último para determinar el valor tendrá que sumar todos los costos en los que incurrió para dejar el bien acabado, en este caso, madera, clavos y evidentemente el tiempo que le ha demandado realizarlo; posteriormente, agregar el plus de la ganancia para que así pueda sacar algún beneficio.

Sin embargo, la realidad no refleja esto, pues supongamos a hora el caso de Juan, este desea comprarse un carro y observa que su amigo tiene uno que el mismo fabricó, entonces, Juan decide realizarle una oferta de 8000 soles, pero su amigo le comenta que le tiene mucho afecto a su coche y que le ha demandado demasiado tiempo fabricarlo; sin embargo, menciona que para que él se pueda desprender de su carro le tendrá que pedir un precio elevado de alrededor 18000 soles. Juan extrañado le comenta que su carro no es de lo mejor, ya que los acabados no son muy buenos y que además las piezas con las que se fabricó son de mala calidad, pero su amigo le dice que le demandó demasiado tiempo y que el precio que ofertó va acorde con “la teoría del valor objetivo”. Es aquí, en donde la teoría del valor objetivo deja de tener validez, pues a Juan no le importa cuánto tiempo le costó o qué hizo para tener el carro y cuando él ofrece los 8000 soles es porque él cree que eso vale, es lo que este está dispuesto a pagar.

Otro ejemplo consistente sería el del cuadro pintado por da Vinci o de algún otro pintor reconocido cuyos cuadros todavía se exhiben, entonces, ¿por qué estos cuadros tienen mucho valor? si cuando fueron elaborados a lo mucho se utilizaron pinturas, lienzos, etc. La respuesta yace en el valor subjetivo, si se sumara los costos de las herramientas que se usaron para estimar y la cantidad de trabajo puesto en ellas, el precio no estaría ni cerca de encontrarse con su verdadero precio, si es que estuvieran a la venta.

David Ricardo en su obra “*Principios de economía política y tributación*” desecha y completa algunos conceptos de Smith que le sirvieron para poder responder a este último ejemplo.

Distingue dos conceptos de bienes, reproducibles y no reproducibles, es decir, si bien algunos bienes los determina el trabajo depositado en ellos otros (bienes no reproducibles) dependen de su condición limitada como los excelentísimos cuadros pintados por grandes artistas, que son pocos, ello explica su valor elevado. Pero esta argumentación es incompleta, pues todavía no se logra responder con exactitud la determinación del valor de las cosas y esto se refleja en la paradoja del valor entre el agua y los diamantes. Supongamos que una persona está en el desierto y vaga por el por dos días, pero recuerda que tiene una mochila en el que se encuentra un puñado de diamantes y una botella de agua, entonces, es evidente cual de estos dos artículos escogerá tan solo atisbarlo. Con esto se demuestra que en ciertos instantes y para ciertas personas, en contextos totalmente distintos, un objeto es más valioso o menos valioso que otros tal y como se expone en la correcta teoría del valor subjetivo.

Autores como Rothbard, Huerta de Soto, Rallo, Anxo Bastos (y todos sus discípulos del Xoán de Lugo), comparten la idea expresada por Rothbard en su *“Historia del pensamiento económico Vol. I”* detallando profusamente lo que realmente fue Adam Smith: un inveterado plagiador y falaz. Además, estos autores mencionan que Smith padeció de un complejo que es el de “Colón”, pues el célebre Smith acusaba a todo mundo de plagiarle cuando en realidad todo lo relevante que pudo a ver escrito en *“La riqueza de las naciones”* ya se había detallado antes y encima cargado de grasos errores como persistir con la idea de que la agricultura es por mucho más productiva que la industria, manteniendo el sesgo fisiócrata, o una absurda defensa de los impuestos que fue analizada y descrita por Rothbard en otra obra titulada *“Poder y Mercado”*. Entonces el “célebre Adam Smith” considerado por muchos el padre de la economía moderna, alabado por muchos economistas como Carlos Rodríguez Braun, fue el precursor por excelencia de Karl Marx y su equivocada teoría socialista.

4. El socialismo de Marx

Sin duda uno de los temas a debatir constantemente en la academia es acerca de la posibilidad del sistema socialista de Karl Marx que fue refutada por distintas escuelas de pensamiento, pero la que mejor lo hizo fue la escuela austriaca. Empecemos pues de lleno al análisis del sistema marxiano y de su teórico Karl Marx.

Concepto “provisional” del socialismo, entiéndase socialismo como aquel esquema que busca planificar la sociedad y estar presente de forma invasiva en todas las instancias de la sociedad, asimismo, lo caracteriza el supuesto de la eliminación de la propiedad privada y el no mercado.

Es importante rastrear las ideas que tomó Marx y que le ayudaron a forjar su socialismo, además es indispensable recordar que ya existían teorías socialistas pre marxistas y, por ende, autores que detallaban sus ideas como Babeuf o Mably y su idea de la abolición de la propiedad comunal, la famosa lucha de clases la tomó de Saint Saimon, la dictadura de las clases de Babeuf, Weitling y Blanqui, seguido de la dialéctica de Hegel y la teoría del valor de Smith. Dentro de estos autores Marx fue fuertemente influenciado por Hegel, pero la única distinción entre sus dialécticas, entendiéndose este concepto como “una tensión entre los opuestos, que crecía hasta convertirse en crisis y estallar” (Berlin, 2018, p. 98) es que la de Marx era científica y materialista. Entonces este supo sintetizar y fundamentar su teoría declarando que la suya era consistente porque no era utópica como el resto, sino científica y correctamente elaborada.

4.1. Pretensiones y refutaciones del sistema Marxista bajo la teoría austriaca

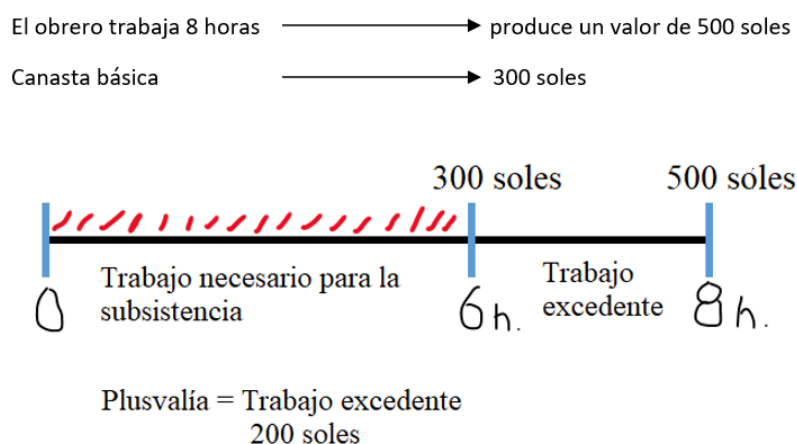
4.1.1. La falsedad de la teoría de la explotación y la plusvalía

Uno de los objetivos más relevantes en este sistema es la “pretensión de liberar al proletario de la explotación capitalista”, ya que Marx y su fiel compañero Engels, pensaban que el capitalista le enajenaba el producto de su trabajo a sus empleados, por consiguiente, no le paga lo que verdaderamente les correspondía. Marx adopta la teoría del valor trabajo de la escuela clásica y concluye que como el trabajo socialmente requerido es el que determina el valor de los artículos (idea expuesta en el primer tomo de *“El Capital”*), el capitalista esencialmente le roba al trabajador pues este es el que aporta verdaderamente el valor a las mercancías y solo recibe una proporción ínfima de las ganancias, quedándose el capitalista con el excedente de producción del trabajador.

Supongamos que un trabajador ofrece su fuerza de trabajo y este es contratado por un capitalista. Se establece que este trabajará por 8 horas y presumamos que producirá un valor de bienes de 500 soles por todas esas 8 horas. Asimismo, distinguiremos “el tiempo de trabajo necesario para la subsistencia” o canasta básica, que en este caso será de 300 soles el cual será obtenido de laborar por 6 horas. Entonces, esa diferencia de 200 soles producidas por 2 horas de trabajo será lo que el capitalista robará al operario, en terminología marxista, es el trabajo no retribuido del proletario o plusvalor. Esa canasta básica es lo que el capitalista le pagará pues este tiene los medios de producción y el trabajador solo su fuerza de trabajo. Además, para Marx lo que vale “la fuerza de trabajo” es representado por todos aquellos medios necesarios para mantener al obrero, con el fin de que al día siguiente vuelva a trabajar. Asimismo, ese trabajo necesario que le sirve al trabajador para pervivir incluye alimento, ocio y lo requerido para mantener a su familia. Es decir, el operario trabaja de más, el capitalista lo “explota” quedándose con el excedente del producto de su trabajo, pues para Marx como el trabajo determina el valor de las cosas, ese excedente es netamente robo.

Este ejemplo se representa a través de la siguiente figura, bajo el supuesto de que el operario debe trabajar por 8 horas y produzca un valor de 500 soles en bienes, asimismo, se presenta las 6 horas como la cantidad necesaria de trabajo para la subsistencia de este y que, además, con este tiempo trabajado logra obtener 300 soles, siendo este su salario.

Figura 2: Representación de la teoría de la plusvalía



Fuente: Elaboración propia

Entonces, Marx lleva a la conclusión lógica la teoría del valor fundamentada en el trabajo. Exponiendo que como el valor de las cosas es determinada por las horas de trabajo socialmente requeridas, el capitalista expropia lo que debería de corresponder al obrero pues hace que trabaje mucho más sin percibir ganancias de su excedente de trabajo con lo cual se constituye la “teoría de la explotación en el sistema capitalista” fundamento central de todo el paradigma marxista. En palabras de Arnaudo (2013):

Siguiendo estrictamente a Smith, Marx considera que cada producto se vende en el mercado a su valor de costo (suma de las horas trabajadas) y que la ganancia del empresario procede de que sólo le paga al operario una parte de esas horas (aquellas necesarias para la supervivencia de su grupo familiar) y se queda con el valor de las restantes. Es así como el capitalista saca su beneficio del trabajo obrero impago. A diferencia de Smith, que lo cree inevitable dentro de las reglas de la economía, Marx se rebela contra este beneficio, al que llama plusvalía, y no encuentra otra alternativa para eliminarlo que socializar los medios de producción. (p. 5)

Sin embargo, la teoría del valor trabajo es falsa y como esta es la base de la teoría de la explotación y en general de todo el esquema marxista, es científicamente errónea la teoría de Marx. Como se demostró la determinación del valor de los artículos no yace en el trabajo que justifica su valor, sino en la subjetividad de los individuos. Precisamente se ofertan productos en el mercado porque se tiene la creencia de que hay un sector de personas que está dispuesto a pagar por ellos pues sencillamente es de su gusto o preferencia.

Es la escala valorativa que tienen las personas la que justifica que se desprendan de su dinero para acceder a otros bienes, es decir, el intercambio. Por ejemplo, para que Pedro se desprenda de los 100 soles que tiene necesariamente el artículo que se le ofrécete tiene que reportarle mayor utilidad que lo que puede proporcionar esos 100 soles en su bolsillo, ya que si no cree que alcanzaría mayor satisfacción no se vería en la necesidad de intercambiar y de actuar. Con esto, se realiza un análisis al margen el cual sirve a “los individuos” para comparar beneficios y lograr quedarse con el artículo que ostentan mayor grado de utilidad. Se resalta individuos pues estos valoran de forma distinta todos los bienes que se producen y ofertan en el mercado,

a la sazón, reportan distintas utilidades en diferentes contextos y tiempos con lo cual se prueba la ley de la utilidad marginal expuesta por Carl Menger que deja en evidencia el graso error cometido por Marx y sus acólitos.

Entonces al no ser el trabajo el que determine el valor de las cosas, el operario que trabaja para el capitalista no expropia absolutamente nada, ya que los trabajadores no son los que proporcionan el valor a las cosas, por el contrario, son cada persona particular que deciden si algo vale o no vale nada. La teoría de la explotación es infundada y con ello la plusvalía. Además, es importante matizar que para que el trabajador llegase a elaborar productos ha tenido que necesitar de bienes de capital que el capitalista necesariamente le habrá tenido que dispensar y antes de empezar con la jornada, estos dos habrán tenido que llegar a un contrato aceptando las cláusulas estipuladas pertinentes.

Asimismo, es importante considerar que el personaje que inicialmente invierte para lograr constituir una acumulación de capital y como tal constituir una empresa, es el empresario capitalista el cual acepta ese riesgo, pues inversión se traduce como riesgo, puede que le vaya bien o puede que no. Siendo sus ingresos inciertos, al menos en un corto o mediano plazo, por el contrario, el sueldo del operario es fijo este no necesariamente se tiene que preocupar si le va bien o mal a la empresa, ya que a pesar de que la empresa se encuentre en pérdidas este trabajador seguirá recibiendo su salario.

4.1.2. Sobre la nacionalización de los medios de producción como solución a la explotación

Para Marx y Engels la “supuesta” panacea a la explotación capitalista (el cual se probó que es errada) yace en la nacionalización de todos aquellos medios que sirven para la producción. Con esta medida no solo se conseguirá “liberar las cadenas del proletario”, sino que acaecerá una sociedad mucho más justa e igualitaria, en donde no existirá ganancias ruines y viles pues el estado socialista, el que será el único poseedor de los medios de producción, repartirá de forma “alícuota las correspondientes ganancias”, es este el que decidirá cuando, cuanto y cómo producir para que todas los proletarios anteriormente vilipendiados y explotados reciban lo que

legítimamente se merecen, es decir, bienes y servicios que ahora no ostentarán los capitalistas, ya que con esta medida se los suprimirá de la historia.

Seguidamente, se pondrá fin a la “lucha de clases”, ya que ahora al no haber explotadores todas las personas estarán imbuidas de la lógica proletaria el cual persigue un solo interés, el clarificado bienestar colectivo. Esto constituirá un inicio a lo que Marx denominaría “comunismo” (entendido como faceta posterior al estado socialista, el cual solo se conseguirá a través de cumplir distintos pasos entre ellos la elemental nacionalización de los medios de producción, estos pasos de forma sistemática y sencilla se encuentran expuestas en el “*Manifiesto comunista*”). Sin embargo, todo este edificio teórico se ha construido a través de las implicaciones lógicas de la teoría del valor, entonces, al no tener validez esta pieza angular por cuestiones lógicas, lo desarrollado ulteriormente no tiene fundamento alguno con lo cual inevitablemente todas las conclusiones seguidas son falaces.

De todas formas, se analizará lo expuesto inicialmente en este epígrafe. Para empezar las supuestas cadenas del proletario no existen, pues por razones contractuales el trabajador acepta las condiciones expuestas para que pueda laborar en las industrias, no existe coacción alguna, el empresario no obliga a nadie a trabajar, cualquier persona lo hace porque necesita cubrir ciertas satisfacciones y deseos. Desde el inicio el trabajador sabe cuánto percibirá de ingresos (es lo primero que se pregunta o enuncia en cuestiones laborales), sabe acerca del puesto al que postula y lo requerido para desempeñar esa labor o al menos tener alguna noción. Asimismo, se haría a un lado si considera que dicho puesto es riesgoso o exhaustivo para él, o, si a pesar de conocer los riegos y estar seguro de que auténticamente es peligroso ese puesto, lo acepta, pero esta aceptación ya no implicaría ni una influencia del empresario, es el trabajador que está motivado por sus necesidades que lo impulsa a trabajar.

Por otro lado, el estado al nacionalizar los medios de producción suplantaría de forma artificial al mercado, el cual está compuesto por millones de personas, entonces bajo el gobierno socialista, los burócratas tendrán que desempeñar una labor enorme y además totalmente exhaustiva. Para que esta gran hazaña se pueda llevar a cabo cualquiera imaginaría a unos seres vestidos de una gran sapiencia y determinación, porque al ser ellos quienes suplantarán la labor del mercado (compuesto por personas que constantemente compran y venden bienes y

servicios) decidirán cuando, cuanto y cómo producir los productos destinados a satisfacer las necesidades de las personas lo cual sería justificado si estos funcionarios fuesen sumamente perspicaces, pero como no tienen absolutamente nada de ello, es irrisorio esta labor y carente de validez.

Además, no solo se tendría que imaginar a unos seres muy sabios, sino a unos individuos que han desarrollado una extremada gentileza, benevolencia y una condición inmaculada, pues suponer que pueden lograr decidir correcta y justamente a quién le corresponde legítimamente las ganancias, saber las urgencias precisas de bienes para aplacar sufrimientos ajenos y conocer a quién le corresponde cada cosa y a quién no, son cuestiones de seres ajenos a todo lo cognoscible y a todo lo que puede ser estudiado. Que Dios bendiga a los funcionarios socialistas, deberían de ser canonizados todos ellos, deberían de ser Santos.

4.1.3. La imposibilidad del cálculo económico en el sistema socialista

Entre los años 20 y 30 se llevó a cabo el debate contra el socialismo marxista en torno al argumento del cálculo económico expuesto por las dos figuras más importantes dentro de la Escuela Austriaca: Ludwig von Mises y Friedrich von Hayek. Según estos autores el socialismo es imposible y está evitablemente condenado al fracaso, porque este sistema pretende que los funcionarios públicos se encarguen de organizar toda la sociedad, planificar y abolir la propiedad privada, como resultado, no existiría el mercado, sin mercado no existirían los precios y sin estos no hay indicadores de escasez relativa que permitan examinar si se procede con un correcto y racional uso de los medios de producción. En otras palabras, impide un correspondiente “cálculo económico” que posibilita conocer cuáles son los costos e ingresos, en consecuencia, se demuestra la imposibilidad del cálculo económico bajo este esquema y con ello su posibilidad.

Se define el cálculo económico como el sistema que permite conocer a los productores cuál camino es el más adecuado y cual no. Por medio del sistema de precios, pues son estos los que dependen de las preferencias de los individuos los cuales develarán qué bienes y servicios se necesitan urgentemente. Permitiendo que las fuentes de producción logren una correcta

asignación de los factores de producción y cumplan con esta demanda urgente de bienes y servicios con la unívoca finalidad de conseguir ganancias.

Continuando con el análisis, entonces, al nacionalizar los bienes de producción el mercado sería sustituido por las directivas de los burócratas, y estos tendrán la tarea de decidir cuál es la cantidad de mercancías que se elaborarán y proporcionará a los individuos. Sin embargo, asumir tal fantástica labor solo ocasionaría que el sistema de precios dejara de existir, ya que los precios los fijan las personas a través del sistema de intercambio y competencia, es decir, la oferta y la demanda. Asimismo, el proceso racional de producción se acabaría y con ellos, la rentabilidad y la prosperidad.

Verbigracia, pensemos en una persona que se llama Pedro, este en una tarde decide ir a la tienda a comprarse algo para comer, aquí pregúntense ¿cuántas empresas existen en el mercado que nos ofrezcan un producto delicioso y que satisfaga nuestra hambre? Seguramente habrán pensado en una cantidad exorbitante de empresas que cumplen con estos requisitos, seguidamente, para continuar con el razonamiento pregúntense ¿por qué las empresas nos proporcionan un producto delicioso y que satisfaga nuestra hambre? Pues porque su única intención es ganar dinero, al igual que Pedro existen una inmensa cantidad de personas que demandan estos productos, entonces, al ser rentable el negocio de vender bienes que sacien el hambre, se produce un intercambio libre y voluntario, ya que cuando Pedro realiza esta transacción demuestra que valora más el producto que va a recibir que su dinero, es decir, la utilidad marginal que le reportará el producto que sacia su hambre es superior al que pueda tener su dinero.

Ahora, arriban los funcionarios socialistas y nacionalizan las empresas ¿qué sucederá con Pedro si en otra tarde decide ir a la tienda a comprarse algo de comer? Como ahora las autoridades socialistas se encargan de fijar la oferta de bienes y con ellos sus correspondientes precios, seguramente se produzca escasez de bienes en los sitios que hagan falta y abundancia en otros en donde no es indispensable, en el caso de Pedro, a la larga las tiendas en su alrededor habrán cerrado y lo más seguro es que busque cualquier cosa para saciar su hambre, pues el dueño de la tienda (al igual que el resto de tenderos) tendrán la difícil tarea de encontrar bienes y encima

les será imposible poder fijar los precios según sus criterios, ya que los burócratas al ser el mercado (el único que oferta productos) tendrán que asignar cada precio a cada respectivo bien.

Importante advertir que la cantidad de bienes a los cuales se les tendrá que adjudicar un precio, sería descomunal, es decir, millones. Asimismo, notar que constantemente las personas siempre padecen de nuevas necesidades y buscan satisfacerlas, por ejemplo, ahora se ha vuelto indispensable acceder a un teléfono móvil, cosa que antes no lo era, entonces, en todo momento se agregaría un bien más a los millones que ya existen y que se producen. Un precio tras otro es el que tendrá que asignar el ingeniero socialista si quiere seguir con el funcionamiento de su sistema, aunque, de todos modos, constantemente se encontraría al margen de la ruina.

Al no existir precios, libre competencia de las empresas y propiedad privada (ya que, al tener la potestad de expropiar cosas, o sea robar, supuestamente en beneficio de la sociedad, las personas serían incapaces a acceder a títulos de propiedad, nada sería de ellos, sino de todos: con todos refiriéndome solo a la clase política socialista) no existiría la forma de realizar el cálculo económico correspondiente, es decir, examinar costos y gastos para así poder ajustar los precios, subirlos o bajarlos, en función a las preferencias de los consumidores, pero como no existe mercado el único que lo haría es el gobierno, además no hay competencia porque son ellos los únicos que venden productos ¿qué precio de referencia tendrían? ¿cómo catalogar a un producto muy caro o barato? Algunos socialistas afirmaban que ante este problema las personas tendrían que contrastar los precios que anteriormente tenían las cosas, antes de la sustitución del mercado, pero si afirman esto ¿acaso no sería más conveniente volver al sistema anterior que no presentaba esta dificultad ...?

Por ejemplo, en la Rusia soviética los funcionarios se encargaban de traer de Inglaterra, en el gobierno de Thatcher, una enorme lista de precios de muchos productos, para que así tengan alguna referencia y no estén completamente a ciegas, el sistema de precios es pues un faro en medio del mar que brinda luz a las personas y permite coordinar y ajustar su accionar. “En donde falta mercado no pueden formarse precios, y sin formación de precios no hay cálculo económico” (Mises, 1968, p.151). Asimismo, un caso poco conocido el cual ejemplifica qué ocurre cuando el sistema de precios, la propiedad privada, y el correspondiente cálculo económico no están presentes, es el comunismo de guerra en Rusia entre 1918-1921. Se

entiende como “comunismo de guerra” como un intento de destruir la economía de mercado. Pues en este periodo resalta Richman (1985):

El mercado fue repentinamente declarado ilegal. El comercio privado, la contratación de mano de obra, el arriendo de la tierra y toda empresa y propiedad privada fueron abolidos, al menos en teoría, y sometidos a sanción por parte del estado. Se confiscaron las propiedades de las clases altas. Se nacionalizaron las empresas y fábricas. El gobierno se apoderó del excedente de la producción agrícola de los campesinos para apoyar a los obreros y fuerzas bolcheviques de la guerra civil en las ciudades. Se reclutó la mano de obra organizándola militarmente. Se racionaron los bienes de consumo a precios artificialmente bajos y, más tarde, sin precio alguno. Como era de esperarse, se concedió tratamiento especial a quienes tenían poder e influencia. (p.3)

Consiguiendo resultados totalmente destructivos, detalla Richman (1985):

Los resultados fueron catastróficos. En 1920, la producción industrial fue igual al 20% del volumen anterior a la guerra. La producción agrícola bruta disminuyó de más de 69 millones de toneladas en el período 1909-1913 a menos de 31 millones de toneladas en 1921. La superficie cultivada bajó de más de 224 millones de acres en el período 1909-1913 a menos de 158 millones en 1921. Entre 1917 y 1922, la población disminuyó en 16 millones sin contar las defunciones por causa de la guerra ni la emigración. Entre 1918 y 1920, ocho millones de personas dejaron las ciudades para trasladarse a las aldeas. En Moscú y Petrogrado, la población disminuyó en un 58,2%. (p.3)

La salida a esta crisis fue simplemente retroceder a todas estas medidas y volverse a la propiedad privada, al sistema de precios y en general, a todo lo que abandonaron en un principio, solo que de una forma parcial. Al fin y al cabo, retrocedieron a lo que insistían en abolir y erradicar. Asimismo, un mecanismo que surgió de forma totalmente espontánea y que permitió la existencia de las personas hasta que los arquitectos socialistas recobrasen la poca

consciencia que pudieran tener y abandonen este emprendimiento, fue “la economía sumergida” o “mercado negro”. Es aquí en donde las personas intercambiaban y les permitía subsistir, ya que conseguían bienes tan básicos que escaseaban en todas partes y que se adquirirían a un precio medianamente alto, pero aceptable, todo esto a espaldas del gobierno. A la sazón, este gran mercado negro apareció nuevamente en casi toda la existencia de la Unión Soviética, el cual podría constituir una de las razones que permitieron su duración prolongada.

Finalmente, al haber puesto de relieve la enorme cantidad de bienes y precios por adjudicar a estos en el esquema socialista, el profesor Hayek apunta en su libro “*La fatal arrogancia*” que como denota el mismo título, estos planificadores sociales padecen de un complejo muy marcado que produce que sus ideas se vuelvan confusas y totalmente infundadas: el complejo de “omnisciencia”. Creer que lo saben todo y pensar que pueden impartir a “cada quién según su capacidad y cada cual según su necesidad” pero esto en la realidad es sencillamente imposible.

4.1.4. La función empresarial en la mira bajo el esquema socialista

En esta instancia el concepto de socialismo será presentado como “todo sistema de agresión institucional y sistemática en contra del libre ejercicio de la función empresarial” (Huerta de Soto, 2005, p.87).

Una de las características que se puede encontrar en todas las personas es aquella conducta que lo impulsa a aprovechar o hacerse consigo de las oportunidades que se les presentan, es decir, de alcanzar algún tipo de beneficio (sea monetario o satisfacción de alguna necesidad) a corto o largo plazo del tipo empresarial, pues si todas las personas hicieran caso omiso a estos detalles que brinda el mercado no existiría división del trabajo, especialización, bienestar social y crecimiento económico.

De forma sintetizada, el profesor Huerta de Soto define de forma pulcra y concisa la función empresarial. El término función empresarial o empresarialidad “consiste en la capacidad típicamente humana para darse cuenta de cuáles son las oportunidades de ganancia que existen

en el entorno” (Huerta de Soto, 2016, p.26). Asimismo, explica el profesor Huerta de Soto (2006):

No nos estamos refiriendo al empresario típico que saca adelante un negocio. Nos estamos refiriendo a esa innata capacidad que tiene todo ser humano para descubrir, crear [...] De hecho, etimológicamente, la palabra empresario evoca al descubridor, a quien se da cuenta de algo y lo aprehende. Es la bombilla que se enciende.

La función empresarial es la primera capacidad del ser humano. Es lo que por naturaleza más nos distingue de los animales, esa capacidad de crear y descubrir cosas. En este sentido general, el ser humano, más que *homo-sapiens* es *homo-empresario* (pp.153-154)

Concluye el profesor:

Desde que nos levantamos hasta que nos acostamos, disciplinamos nuestro comportamiento en función de necesidades ajenas, de personas a las que ni siquiera llegamos a conocer, y eso lo hacemos *motu proprio* porque siguiendo nuestro propio interés empresarial nos damos cuenta de que así salimos ganando. (Huerta de Soto, 2006, p.154)

Por ejemplo, supongamos que José tiene una tía que vive en los Estados Unidos, esta lo quiere mucho y por eso le envía constantemente camisas del estilo que le disgusta a José, pero él por respeto y cariño le acepta estas camisas que ha acumula con el tiempo en una caja que él mismo denomina “ropa que jamás usaré”. Una tarde llega su amigo Alberto de visita a su casa, este por algún motivo llega a dar con la caja que contiene justamente las camisas que no le gustan a José. Alberto le pregunta por todas estas camisas a José y este le responde que no son de su agrado, entonces, Alberto decide ofrecer comprarle algunas camisas, pues recuerda confusamente a ver escuchado a Carlos y a Juan comentar que le gustan este tipo de camisas, por ende, se arriesga pues no está seguro si Carlos y Juan lo vayan a comprar. José está feliz por deshacerse de esas camisas y lo está más porque encima le pagaran, ellos llegan a un

acuerdo. Alberto se dirige a Carlos y a Juan a ofrecerle las camisas, evidentemente, a un mayor precio del que pago por ellas, pero estos impresionados le compran todo a Alberto pagándole inclusive hasta doble por lo que pedía. José se entera que estas camisas de estilo oversize estaban de moda y que a la gente le encantaba mucho, entonces, se da cuenta que está desperdiciando el provecho que puede sacar de la venta de camisas, por ende, se activa su empresarialidad y decide venderlas por él mismo a personas que al igual que Carlos y Juan necesitan urgentemente de esta mercancía.

Este ejemplo solo refleja un ápice de lo que realmente acontece en los procesos diarios de mercado, entendido como una compleja red de intercambios de oferentes y compradores. En donde las personas disponen de su sagacidad para aprovechar las oportunidades y volverse más rico. Teniendo muy presente que la única forma de lograr prosperar es a través de satisfacer los deseos de sus congéneres, dotándole de productos que les gusten, dando al consumidor lo que este quiere, pues con este principio básico las personas no dudarán en decir “toma mi dinero y dame ya ese artículo”. Y no solo esto, porque en busca de sacar algún provecho las personas, de acuerdo con su función empresarial y su neto egoísmo, buscarán nuevos y mejores bienes y servicios que ofrecer a las personas.

Nuevas empresas cada día se crearán las cuales dispondrán de más trabajadores que le ayuden a elaborar los productos que serán destinados al consumir lo cual se traduce en ventas y más ventas, si y solo si, se continua con este proceso entendido como “economía de mercado”. Dejando libre curso a la función empresarial de las personas, con el fin ulterior de hacerse más ricos. Inclusive al haber gente más adinerada, estas gastaran más pues les será más fácil desprenderse de su dinero, ya que lo tienen en abundancia.

Así se constituye una sociedad encaminada a la prosperidad, basada en la especialización del trabajo, la función empresarial y el cooperativismo, porque aun si no soportamos a nuestros semejantes, se tendría que moderar este desagrado y continuar con los intercambios, ya que las personas no podrían fabricar cada artículo que necesitaran y, de forma evidente, no ostentarían los conocimientos suficientes para poder realizarlo, por ejemplo, las personas necesitan vestirse y dudo mucho que todas las personas en este basto mundo pueda siquiera elaborar unas medias para quitarse el frío de los pies. Es por eso que inevitablemente, si se quiere vivir cómodamente

y en una continua prosperidad, no queda más que complacer a nuestros semejantes. El egoísmo y el interés de las personas es la que nos hace cooperar y no vivir en un completo caos, pues necesitamos de terceros para sobrevivir y satisfacer nuestras necesidades.

Pero ¿qué sucederá con aquellos empresarios que no han logrado vender en el mercado sus mercancías, cosechando pérdidas? ¿será culpa de alguien más que vayan a fracasar, quizá del capitalismo salvaje? Antes de realizarse esta pregunta y buscar culpables piensen ¿por qué estos empresarios no acometerían ventas de las mercancías que tienen a su disposición? Pues sencillamente no les interesaría a las personas comprar su producto, quizá sea porque no le gusta el diseño, la forma, el acabo, etc. En todo caso, ha sido graso y unívoco error del empresario al hacer una mala inversión y no prever correctamente la aceptación que tendría su producto en el mercado o inclusive si solo fue mal marketing, no importa, lo que sucederá es que el mercado se ajustará naturalmente. Quebrando a las empresas ineficientes y redistribuyendo los bienes escasos que estaban a la disposición del mal empresario y redirigiéndolas a aquellas zonas en las cuales se utilizará de una mejor forma estos recursos, por ejemplo, la mano de obra irá a donde se le requiera y sepan sacarle un verdadero provecho a su trabajo. Todo esto producto del mal proceder de estos mal empresarios, pero este proceso de reajuste constituirá la herramienta que tiene los individuos para seguir con el progreso y no con el retraso y el estancamiento.

Sin embargo, bajo un sistema de régimen socialista esto no sucede y la función empresarial queda completamente reprimida e incapacitada. Pues recordar que este sistema se caracteriza por una tesitura intervencionista y no permitiría que las personas puedan usar su innata capacidad empresarial y persigan ganancias. Es el gobierno quién asumiría esta gran labor, asimismo, los empresarios serían despojados de sus puestos, porque en este esquema se los concibe como viles ladrones y egoístas que solo persiguen sus conveniencias. Reflejando que estos justicieras sociales, no saben realmente cómo funcionan los procesos económicos y la forma de crear acumulación de la tasa de capitalización y, por ende, desarrollo. El socialismo rompería aquella “estructura dinámica buscando un equilibrio estático ilusorio y empobrecedor, no sólo en términos monetarios sino también en cuanto a que limita las interacciones humanas, la vida en común, y la innata [...] creatividad del ser humano, individual y colectiva” (Perea Sáenz de Buruaga, 2015, p.568).

Además, la única forma que tienen los empresarios de saber si están realizando un buen trabajo es revisar si tienen utilidades, de lo contrario, tendrán que esforzarse mucho más y evitar quebrar. En el caso socialista, aunque realicen un espantoso trabajo empresarial, no se va ver incentivado a actuar de tal manera que satisfaga a las personas y persiga beneficios, ya que al nacionalizar las empresas y ser el único que produce, las personas se tendrán que conformar con lo que hay, además la principal forma de obtener dinero de los socialistas es a través de los impuestos y las expropiaciones que continuamente se realizarían, ya que estos no ostentan la categoría de empresarios sagaces que cuentan con una aguda visión empresarial. Estos solo saben enajenar y mantener empresas totalmente ineficientes que en una economía de mercado hubiesen quebrado hace mucho redirigiéndose los bienes escasos y constituyéndose el ajuste natural que realizaría el mercado.

En la sociedad solo hay dos formas de conseguir riqueza, siguiendo a Oppenheimer (2013), a través de medios políticos y medios económicos. El primero, implica utilizar recurrentemente la violencia, reflejándose en apropiaciones del trabajo de otros individuos: expropiaciones e impuestos. El segundo, implica cooperación, empresarialidad y libre intercambio, naturalmente consideremos como medios pacíficos y no violentos (pp. 30-31). En el esquema socialista, no existen los “medios económicos” el predominio de los medios políticos es muy desarrollado, pues violenta inextricablemente los derechos naturales de las personas, verbigracia, impide que los individuos tengan títulos de propiedad fundamento de la libertad. Siguiendo esta última línea, sin títulos de propiedad no existe incentivo alguno para generar riqueza, pues si las cosas no son de propiedad de nadie ¿por qué las personas tendrían que interesarle guardar y procurar el aumento y mejoría de los bienes y servicios?

Los trabajadores no laborarían de la forma eficiente y no habría función empresarial, pues si es imposible cosechar los frutos de mi propia labor ¿porque he de esforzarme en continuar haciendo algo que no me reporta ganancia alguna y que ulteriormente, se me será enajenado? Los empresarios no existirían, y con ello, no habría productos de calidad y en abundancia, ya que aquellos supuestos “empresarios públicos” (lo cual sería una contradicción en los términos) que ocupan un puesto relevante en las industrias socialistas, al no obtener ninguna ganancia de esforzarse en su labor, su ingeniosidad se vería severamente afectada, al igual que su creatividad y con ellos las de sus empleados (pues estos si reciben algún sueldo, sería fijo independientemente de su habilidad y de las ganancias y pérdidas), por ende, productos de

pésima calidad, despilfarro de dinero (mantener estas industrias ineficientes cuesta demasiado por obvias razones) y al no haber industrias eficientes, paulatinamente, los bienes y servicios serán cada vez más escasos.

4.1.5. Polilogismo

Este término fue acuñado por Mises en su *magnus opus* “*Acción Humana*” el cual se expresa como *poli*= muchos + *logos* = lógica, es decir, muchas lógicas mentales (cada persona piensa de acuerdo con su lógica mental) las cuales son válidas para algunos individuos y otros no. Explica Mises en su gran obra que el estudio del economista se encuentra en el hombre y su acción deliberada, además esta noción de estudio *prima facie* ayuda a lograr a encontrar verdades. Esto se traduce en los axiomas de la acción y a través de la lógica apriorística-deductiva se puede evidenciar leyes económicas evidentes. Esta lógica es racional.

Sin embargo, la lógica marxista no es racional. Ya que, en esa teoría se afirma que no existe una razón universal y no es posible hallar la verdad a través de esta, pues la mente únicamente produce ideologías, en terminología marxista, las “ideologías no necesitan ser refutadas por medio del razonamiento discursivo; deben ser desenmascaradas a través de la denuncia de la posición de la clase, el origen social de sus autores” (Constantino, 2017). Por ejemplo, un burgués debido a su condición de burgués va a razonar de forma muy distinta al de un proletario, pues el primero piensa en función del egoísmo y el interés, por el contrario, según el teórico marxista Dietzgen: “las ideas que la lógica proletaria engendra no son ideas partidistas, sino emanaciones de la más pura y estricta lógica” (como se citó en Mises, 2018, p.90). Es decir, los proletarios razonan de la forma correcta, al igual que sus teóricos.

Entonces, los pensamientos son estratagemas que actúan de acuerdo con egoístas intenciones condicionadas por la clase, pero esto solo se aplicaría a los burgueses pues todo lo que afirman los proletarios son ideas auténticas y ciertas. A la sazón, si un burgués científico trata de refutar las ideas socialistas a través de un proceso lógico y racional como lo es el apriorismo-deductiva, está sumamente equivocado y las conclusiones a las que llegue también, ya que ese científico “actúa según su lógica que es la burguesa”. Asimismo, el escritor de estas líneas, al argumentar

en contra del socialismo es más que seguro que es un burgués debido a que está condicionado por su clase, razona y llega a conclusiones equivocadas, por ende, sus argumentos son espurios.

Cabe mencionar que las personas ostentan generalmente puntos de vista opuestos, pero se puede llegar a conciliaciones y aceptar el error. Además, si cualquier persona empieza a contar del 1 al 10 lo harán de la misma forma, al igual que lo haría Pitágoras o Einstein. A través de estos sucesos incuestionables y necesariamente ciertos se pueden elaborar teoremas como el teorema de Pitágoras que se enseña desde el colegio, asimismo, estos postulados ciertos permiten que se escriban libros y se debata.

Por ejemplo, en el entorno de los economistas, que ¿sucede si los precios de los bienes ofrecidos aumentan por x motivos? *ceteris paribus* la cantidad demandada de estos x bienes disminuye, a través de este hecho permite a los economistas estudiar las consecuencias de estos acontecimientos y sus raíces. O en la praxeología, ¿por qué es que el hombre actúa? Porque quiera pasar de una situación “A” que es menos satisfactoria a una estancia “B” que es más satisfactoria. Estos son afirmaciones las cuales todas las personas comparten y aceptan, indistintamente si son burgueses, proletarios, blancos, negros, asiáticos, americanos, etc.

Según la visión polilogista, no existe una lógica común o universal que pueda servir de norma objetiva y de árbitro cuando los hombres no estén de acuerdo. No hay forma de que miembros de grupos opuestos, con puntos de vista opuestos, resuelvan sus diferencias; es inútil apelar a los hechos o a la evidencia para hacerlo, puesto que las mentes que realizan el proceso de razonar obedecen reglas de pensamiento diferentes. (Peikoff, 1971)

Asimismo, es importante preguntarnos ¿qué sucede cuando un proletario deja su condición y por fortuna se enriquece y se convierte en burgués? ¿en qué punto o en qué condiciones su estructura mental cambia y empieza a razonar de forma egoísta e interesada? o ¿quiénes podrían calificarse como proletarios? La respuesta para la primera pregunta es incierta hasta para los teóricos marxista. Con respecto a la segunda, ciertamente ¿podría Marx calificarse de proletario? si era hijo de un pudiente abogado y terminó casándose con la hija de un funcionario

prusiano quién le dejó una prominente herencia. Quizá su fiel compañero Engels si lo era, pero Engels era un gran industrial textil y con el dinero que ganaba le servía para mantener a Marx cuando este entró en banca rota.

Seguramente Vladimir Ilich Uliánov (más conocido por su nombre de guerra: Lenin) si lo era, pues este pudo llevar a cabo la gran revolución en 1917 en la Rusia zarista. Sin embargo, Lenin era un vástago de noble ascendencia rusa. Tal vez Stalin o Trotsky, ya que estos no ostentaban tan prestigiosa ascendencia o poseían grandes fábricas industriales. Pero estos dos se encontraban en pugna, los bolcheviques contra los mencheviques, como señala Mises esta pugna no podría considerarse “conflicto de clases” solo de intereses, los propios “proletarios” quienes ostentaban la verdad y la certeza por su estructura mental, se asesinaban entre ellos.

Los marxistas buscaron égida bajo el polilogismo, al no poder defender sus teorías de una forma científica y racional. Utilizaron la falacia *ad hominem* para convertirlo en un argumento lógico, para así validar sus teorías que han sido refutadas sistemáticamente desde el siglo XIX. Subraya Mises (2002):

El polilogismo no es una filosofía ni una teoría epistemológica. Es una actitud de fanáticos de espíritu estrecho que no pueden imaginar que nadie pueda ser más razonable o más inteligente que ellos. Tampoco es científico. Es más bien la sustitución de la razón y de la ciencia por supersticiones. Es la mentalidad característica de una época caótica. (p.217)

A manera de nota, no solo se encuentra el polilogismo marxista, sino el tipo nacional-socialista elaborado por Hitler. Según este la forma de razonamiento y la estructura lógica se encuentran a través de las diferencias de razas y no entre proletarios y burgueses (siendo este su única diferencia).

“La estructura lógica de la razón, dicen, es distinta en unas naciones y razas y en otras. Cada raza o nación tiene su propia lógica y por tanto su propia ciencia económica, matemática, física, etc. [...] A los ojos de los marxistas, Ricardo y

Freud, Bergson y Einstein están equivocados porque son burgueses; a los ojos de los nazis están equivocados porque son judíos” (Mises, 2002, p.215)

Es así como justifican sus ideas, consideran que su raza la árida es la única capaz de engendrar verdades absolutas y es superior a las restantes razas. Sin embargo, al igual que el polilogismo marxistas, están totalmente alejadas de lo racional. Acercándose a lo que se le podría denominar “misticismo”. Concluye Mises (2018):

De haber existido razas de estructura lógica diferente a la nuestra no habrán podido recurrir a la razón como herramienta en la lucha por la existencia. Para sobrevivir habrían tenido que confiar exclusivamente en sus reacciones instintivas. La selección natural habría suprimido a cuantos individuos pretendieran recurrir al raciocinio, prosperando únicamente aquellos que no fiaran más que en el instinto. Ello implica que habrían sobrevivido sólo los ejemplares de las razas en cuestión cuyo nivel mental no fuera superior al de los animales. (p.104)

5. Bibliografía

- Arnaudo, F. (2013). *Teoría de la plusvalía en Marx*. Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5089788>
- Berlin, I. (2018). *Karl Marx*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cachanosky, J. (2016). *La Escuela Austriaca de Economía ensayos [versión PDF]*. Guatemala: Episteme editorial. Obtenido de <https://b-ok.lat/book/15997627/c95417>
- Centro Mises. (1 de mayo de 2021). La ciencia de la acción humana | Hans Hermann Hoppe [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=xcvrs5T4IxQ&t=4s>
- Constantino, R. (9 de agosto de 2017). *La falacia del polilogismo*. Obtenido de Xoan de Lugo: <https://xoandelugo.org/la-falacia-del-polilogismo-rodrigo-constantino/>
- Eugen-Maria Schulak, H. U. (22 de febrero de 2012). *Eugen von Böhm-Bawerk: Economista, ministro, aristócrata*. Obtenido de Centro Mises: <https://www.mises.org.es/2012/02/eugen-von-bohm-bawerk-economista-ministro-aristocrata/>
- Gustave Corvalán, F. (2015). *EL DEBATE SOBRE EL MÉTODO EN LA CIENCIA*. Obtenido de Episteme: <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/episteme/article/view/4823>
- Hayek, F. A. (2010). *La fatal arrogancia los errores del socialismo [versión PDF]*. Madrid: Unión editorial. Obtenido de <https://b-ok.lat/book/5285905/c5fd35>
- Hayek, F. A. (2019). *Los fundamentos de la libertad [versión PDF]*. Madrid: Unión editorial. Obtenido de <https://tucontribuyes.com/wp-content/uploads/2021/02/Hayek-Los-Fundamentos-de-la-Libertad.pdf>
- Hernández Fradejas, F. (1 de julio de 2011). LA ESCUELA DE SALAMANCA COMO PRECURSORA DE LA ECONOMÍA MODERNA: A.R.J. TURGOT. *PROCESOS DE MERCADO*, IX(2), 331-351. Obtenido de <https://www.procesosdemercado.com/index.php/inicio/article/view/259/331>
- Herrán Alonso, J. (19 de marzo de 2010). Instituciones y praxeología. Un análisis comparado. *PROCESOS DE MERCADO*, VII(1), 305-315. Obtenido de <https://www.procesosdemercado.com/index.php/inicio/article/view/291/363>
- Huerta de Soto, J. (2005). *Socialismo, cálculo económico y función empresarial [versión PDF]* (Tercera ed.). Madrid: Unión editorial. Obtenido de https://riosmauricio.com/wp-content/uploads/2016/01/Huerta_socialismocalculo.pdf
- Huerta de Soto, J. (2006). Una nota sobre la crisis del socialismo. *REVISTA PROCESOS DE MERCADO*, IV(1), 153-166. Obtenido de <https://www.procesosdemercado.com/index.php/inicio/article/view/335/406>
- Huerta de Soto, J. (2014). *Ensayos de Economía Política*. Madrid: Unión Editorial.

- Jaramillo, A. (2010). *La escuela austriaca de economía. Una nota introductoria*. Obtenido de Redaluc: <https://www.redalyc.org/pdf/3290/329027265004.pdf>
- Jeannot, F. (2018). *El conflicto del método*. Obtenido de Redalyc: <https://www.redalyc.org/journal/413/41355807004/html/>
- José Manuel González. (19 de junio de 2011). *Crítica de la Teoría de la Explotación por el Profesor Huerta de Soto* [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=cPrBhM5leX4&t=1649s>
- Juan Ramón Rallo. (8 de marzo de 2017). *Refutación de la teoría del valor trabajo y de la teoría de la explotación de Marx* [video]. Youtube. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=-2yuOyI_ugQ&t=75s
- Krause, M. (4 de mayo de 2018). *Una contradicción no resuelta en el sistema económico marxista: Böhm-Bawerk criticaba «El Capital» a poco tiempo de su publicación*. Obtenido de Universidad Francisco Marroquín: <https://bazar.ufm.edu/una-contradiccion-no-resuelta-sistema-economico-marxista-bohm-bawerk-criticaba-capital-poco-tiempo-publicacion/>
- Krauze, M. (8 de noviembre de 2015). *¿Son los costos los que determinan los precios? Böhm-Bawerk explica que es, precisamente, al revés*. Obtenido de Universidad Francisco Marroquín: <https://bazar.ufm.edu/son-los-costos-los-que-determinan-los-precios-bohm-bawerk-explica-que-es-precisamente-al-reves/>
- Manish, G. (5 de mayo de 2018). *Trabajo y explotación capitalista: Böhm-Bawerk y el cierre del sistema de Marx*. Obtenido de Mises Institute: <https://mises.org/es/wire/trabajo-y-explotacion-capitalista-bohm-bawerk-y-el-cierre-del-sistema-de-marx>
- Marx, K., & Engels, F. (2019). *Manifiesto Comunista [versión PDF]*. Madrid: Alianza editorial. Obtenido de https://www.alianzaeditorial.es/primer_capitulo/manifiesto-comunista.pdf
- McCaffrey, M. (8 de enero de 2018). *LA “LUCHA DE CLASES” ES REAL – SOLO QUE LOS LADOS ENFRENTADOS SON DIFERENTES DE LO QUE IMAGINA LA IZQUIERDA*. Obtenido de Xoán de Lugo: <https://xoandelugo.org/la-lucha-de-clases-es-real-solo-que-los-lados-enfrentados-son-diferentes-de-lo-que-imagina-la-izquierda-matt-mccaffrey/>
- Oppenheimer, F. (2013). *El Estado*. Madrid: Unión Editorial.
- Peikoff, L. (febrero de 1971). *Polilogismo*. Obtenido de Objetivismo.org: <https://objetivismo.org/polilogismo/>
- Piña Ortiz, E. (2004). *El desarrollo sustentable: aportaciones de la escuela austriaca de economía*. Obtenido de Redalyc: <https://www.redalyc.org/pdf/417/41702505.pdf>

- Ravier, A., Boettke, P., Beaulier, S., Coyne, C., Evans, A., Leeson, P., . . . Subrick, R. (2017). *Manual de economía austriaca contemporánea [versión PDF]*. Unión editorial. Obtenido de Zlibrary: <https://b-ok.lat/book/11263868/377a60>
- Richman, S. (1985). *DEL COMUNISMO DE GUERRA A LA NEP*. Obtenido de Cepchile: <https://www.cepchile.cl/cep/estudios-publicos/n-1-a-la-30/estudios-publicos-n-17/del-comunismo-de-guerra-a-la-nep-el-camino-desde-la-servidumbre>
- Rodríguez, J. (14 de Diciembre de 2020). *Polilogismo e ideología identitaria*. Obtenido de Instituto Juan de Mariana: <https://juandemariana.org/ijm-actualidad/articulos-en-prensa/polilogismo-e-ideologia-identitaria/>
- Rothbard, M. N. (1995). *Ética de la Libertad [versión PDF]*. Madrid: Unión editorial. Obtenido de <https://b-ok.lat/book/3671964/17f013>
- Rothbard, M. N. (2012). *La Historia del pensamiento económico [versión PDF]* (Vol. I). Madrid: Unión Editorial. Obtenido de <https://b-ok.lat/book/5740177/e2b2cf>
- Rothbard, M. N. (2015). *Poder y Mercado [versión PDF]*. Madrid: Unión editorial. Obtenido de https://kupdf.net/download/murray-n-rothbard-poder-y-mercado-el-gobierno-y-la-econom-iacute-a_590358bddc0d60e111959ed4_pdf
- Sergio Santillán Díaz. (8 de noviembre de 2013). Comparación entre Capitalismo y Socialismo | Miguel Anxo Bastos [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=05VO-FLrNi8&t=1240s>
- Sergio Santillán Díaz. (28 de octubre de 2013). Seminario sobre Marxismo (Sesión 1) | Armando de la Torre [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=ihVV0Kk3ugU&t=39s>
- Sergio Santillán Díaz. (23 de octubre de 2013). Seminario sobre Marxismo (Sesión 2) | Armando de la Torre [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=tpxpN6F0dfk&t=3880s>
- Sergio Santillán Díaz. (28 de octubre de 2013). Seminario sobre Marxismo (Sesión 3) | Armando de la Torre [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=fr6pzfpoRGQ&t=2s>
- Sergio Santillán Díaz. (28 de octubre de 2013). Seminario sobre Marxismo (Sesión 4) | Armando de la Torre [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=OSIVAvqT9Qw>
- Sergio Santillán Díaz. (30 de diciembre de 2014). La crisis del Socialismo | Jesús Huerta de Soto [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=ZIszLPMdDnM&t=3s>
- Sergio Santillán Díaz. (30 de diciembre de 2014). Teoría e Historia: introducción a la Escuela Austriaca | Hans Hermann Hoppe [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=YmT-Cyzrv5g>

- Sergio Santillán Díaz. (14 de octubre de 2015). Seminario "Ideologías y Teoría Política contemporánea" (Sesión 1) | Miguel Anxo Bastos [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=J1fil2hqVDM&t=6033s>
- Sergio Santillán Díaz. (15 de octubre de 2015). Seminario "Ideologías y Teoría Política contemporánea" (Sesión 2) | Miguel Anxo Bastos [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=T1dNzuA6-Ws&t=121s>
- Sergio Santillán Díaz. (15 de octubre de 2015). Seminario "Ideologías y Teoría Política contemporánea" (Sesión 3) | Miguel Anxo Bastos [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=BcBV3yO6gas>
- Sergio Santillán Díaz. (5 de setiembre de 2018). ¿Quién debe atender los problemas sociales? | Miguel Anxo Bastos [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=WWrB5P9ztQ8&t=718s>
- Smith, A. (1996). *La riqueza de las naciones [versión PDF]*. Madrid: Alianza editorial. Obtenido de [http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Fundamentos%20de%20Econom%C3%ADa%20Pol%C3%ADtica/194-Smith,%20Adam%20-%20La%20riqueza%20de%20las%20naciones%20\(Alianza\).pdf](http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Fundamentos%20de%20Econom%C3%ADa%20Pol%C3%ADtica/194-Smith,%20Adam%20-%20La%20riqueza%20de%20las%20naciones%20(Alianza).pdf)
- United States Holocaust Memorial Museum. (s.f.). *EL RACISMO NAZI*. Obtenido de United States Holocaust Memorial Museum: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/nazi-racism>
- Verlarde Rosso, J. (28 de junio de 2017). *Breve revisión a la historia de la Unión Soviética en el centenario de la Revolución Rusa*. Obtenido de Scielo.org: http://www.scielo.org.bo/pdf/rcc/v21n38/v21n38_a05.pdf
- Vivayo1991. (3 de febrero de 2009). Karl Marx El Capital plusvalia Mercancia [video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=gsRNhjisQnI>
- von Boehm-Bawerk, E. (15 de julio de 2016). *Una Contradicción no Resuelta en el Sistema Económico Marxista*. Obtenido de Centro Mises: <https://www.mises.org.es/2016/07/una-contradiccion-no-resuelta-en-el-sistema-economico-marxista-eugen-von-bohm-bawerk/>
- von Mises, L. (2002). *Gobierno omnipotente [versión PDF]*. Madrid: Unión editorial. Obtenido de <https://jeffersonamericas.org/wp-content/uploads/2020/08/Mises12S.pdf>
- von Mises, L. (2004). *El Cálculo Económico en el Sistema Socialista*. Obtenido de hacer.org: http://www.hacer.org/pdf/rev10_vonmises.pdf
- von Mises, L. (2018). *La Acción Humana*. Madrid: Unión Editorial.
- von Mises, L. (21 de diciembre de 2019). *La economía y la revuelta contra la razón*. Obtenido de Mises institute: <https://mises.org/es/library/la-economia-y-la-revuelta-contra-la-razon>

Zanotti, G. (2012). *Introducción a la Escuela Austriaca de Economía [versión PDF]*. Madrid: Unión editorial. Obtenido de <https://docer.com.ar/doc/nns8evn>